

## La poética de Julio Domínguez, "El Bardino", desde una perspectiva sociosemiótica y los estudios del pasado local<sup>1</sup>

The poetry of Julio Domínguez, "El Bardino", from a socio-semiotic perspective and the studies of the local past

Suriani, María (beatrizsuriani@yahoo.com.ar)  
Festa, Pablo (polofesta@hotmail.com)  
De Dios, Estela Beatriz (betidedios@gmail.com)  
Facultad de Ciencias Humanas.  
Universidad Nacional de San Luis.  
(Argentina)

### Resumen

El presente trabajo versa sobre el análisis discursivo de un corpus de poemas de Julio Domínguez, "El Bardino", publicado en el *Cancionero de los Ríos* (2006), cuyo motivo constante alude a la temática de la sequía en el oeste pampeano y los correspondientes reclamos y efectos que esto suscita.

El abordaje se realiza desde una perspectiva sociosemiótica, en el marco de las Ciencias del Lenguaje, es decir, a partir del estudio de la lengua en uso, en situaciones concretas, reales, de interacción y circulación social, a lo que se suma el aporte de los estudios históricos locales para contextualizar la problemática planteada. Al respecto, se incluye una breve reseña del conflicto hídrico entre La Pampa y Mendoza y surgimiento del llamado "Movimiento Cultural Pampeano" por su influencia en la gestación del *Cancionero de los Ríos*, destacando además el aporte de Domínguez a la identidad cultural pampeana. Por último, se explicita el encuadre teórico y se analiza el corpus propuesto. En lo concerniente a las conclusiones, los resultados obtenidos dan cuenta de que los poemas analizados representan una construcción simbólica de lucha que abarca a todo un imaginario colectivo en la historia de la provincia de La Pampa.

**Palabras claves:** análisis discursivo; sociosemiótica; poemas; estudios históricos; cancionero.

### Abstract

This research presents the discursive analysis of a corpus of Julio Domínguez's, "El Bardino", poems published in *Cancionero de los Ríos* (2006), whose constant motive refers to the theme of drought in the pampa's west and the subsequent claims and effects. It presents a Socio-semiotics perspective from the Language Sciences frame, which means the study of the language

in use, in concrete, real situations of interaction and social circulation, together with the contributions of the local historical studies to contextualize the problematic presented. A short review of the hydric conflict between La Pampa and Mendoza and the development of the so called "Pampean cultural movement" is included because of its influence on the writing of the *Cancionero de los Ríos*, highlighting Domínguez's contribution to the pampean cultural identity. Finally, the theoretical frame is developed and the proposed corpus is analyzed. The results show that the analyzed poems represent a symbolic construction of struggle, which embraces all the social imaginary in the history of La Pampa.

**Keywords:** discursive analysis; sociosemiotics; poems; historical studies; songbook.

## Introducción

En la provincia de La Pampa el tema del agua resulta central y prioritario, especialmente en la zona oeste, ya que en la actualidad está prácticamente deshabitada debido a la problemática referida al río Atuel, que limita con el sur de la provincia de Mendoza. La disminución del caudal del Río y la salinización generan efectos negativos sobre los aspectos productivos de la Región.

La problemática del río Atuel data de fines del siglo XIX y principios del XX. La primera gran quita de agua ocurre en 1917 cuando se llevan a cabo obras clandestinas de desvíos del caudal del brazo mayor del Atuel. La existencia de acuerdos incumplidos profundiza la situación, dando lugar a un derrotero histórico materializado en la forma en que diferentes gobiernos y algunas instituciones, como la "Fundación Chadileuvú", fueron acrecentando su nivel de protesta y reclamos. Tal enfrentamiento se agudiza con el gobierno de Mendoza, que, junto al gobierno nacional, dio curso irresponsable a la construcción de los diques que llevaron al escurrimiento del río Atuel en La Pampa.

Este conflicto se extiende al contexto de la cultura popular de la Región a través de la queja pagana o la protesta social, que en el plano artístico –especialmente de la música y la literatura– se refleja en una serie de letras incluidas en el llamado *Cancionero de los Ríos* (2006), publicación que hace más de treinta años se reedita y actualiza con la intención de concientizar sobre la problemática.

Esta propuesta de abordaje apela a explicitar el conflicto que se evidencia en el plano discursivo, a través del análisis de una selección de poemas de Julio Domínguez, "El Bardino", extraída del Cancionero arriba citado. La selección de los poemas radica en que se constituyen en un exponente privilegiado del conflicto pampeano, desde un punto de vista social, histórico, geográfico y antropológico.

Particularmente, el análisis se enfoca en una perspectiva sociosemiótica, es decir, en el estudio del lenguaje en uso, en situaciones concretas, reales, de interacción y circulación social, a lo que se suma el aporte de los estudios históricos locales. Cabe aquí destacar la valoración de lo que Verón (1993), y otros autores de la llamada segunda semiología, denomina la "materialidad de los signos", es decir, los efectos sobre la realidad social que tienen los discursos constituidos por signos de diferente naturaleza, no solo lingüísticos. Siguiendo este planteo, el objeto de estudio abarca la naturaleza social del ser humano, desde el plano de la comunicación en consonancia con los procesos históricos locales, su comportamiento, su ocupación, su organización espacial, las actividades que realiza y las manifestaciones artísticas socioculturales dentro de los campos sociales y sus organizaciones (Bourdieu, 1984). En este caso, se resignifica la historia local desde la voz de un poeta que centra su producción en un conflicto histórico geográfico que atraviesa profundamente la vida del oeste pampeano.

Siguiendo este contexto, la problemática abordada intenta comprender la producción de sentido de los poemas del cantor popular pampeano Julio Domínguez, "El Bardino", acerca de los sostenidos reclamos por la suelta del río Atuel. Este objetivo general se desagrega en dos objetivos menores que apelan, por un lado, a identificar los efectos de la dimensión sociodiscursiva en la construcción de la poética del autor y, por otro, a analizar los sentidos de la protesta en relación con el conflicto geohistórico por el río Atuel en el marco de los discursos de la poética seleccionada.

A partir de lo arriba expuesto, esta investigación se inscribe en un esfuerzo por resistir procesos hegemónicos de manipulación y dilución de la memoria local. En tal sentido, el trabajo pretende ser un aporte a los estudios regionales con valor de conexión: "una

versión del pasado con el objeto de ratificar el presente y de indicar las direcciones del futuro" (Williams, 1997: 139).

## **1. Encuadre histórico de la investigación**

### **1.1. Reseña histórica de la problemática del agua y los reclamos pampeanos sobre el uso del Río Atuel**

El río Salado Chadileuvú comienza su cauce en las montañas catamarqueñas, atraviesa el territorio en dirección noroeste-sudeste por 1500 kilómetros y fluye a través de 5 provincias: La Rioja, San Juan, Mendoza, San Luis y La Pampa. Se trata de una enorme red hidrográfica que hace 100 años fue canal de comunicación entre la Región de Cuyo y el mar.

Este curso de agua se integra al denominado río Colorado y posee dos grandes sistemas lagunares que son Guanacache y Puelches, pero también tiene varios palustres en las desembocaduras de sus afluentes, que son Tunuyán, Diamante y Atuel.

El aprovechamiento de estos afluentes para riego comenzó tempranamente en la época indígena y luego colonial cuando los pueblos originarios –Pehuenches, Huarpes y Ranculches– vincularon sus actividades al cauce del Río. Luego del primer desplazamiento forzado durante la denominada Campaña al Desierto en 1882 surgen los tres primeros poblados en cercanías del Río: Santa Isabel, Algarrobo del Águila y Colonia Butaló.

Por decreto del Poder Ejecutivo Nacional se funda en 1908 la Colonia Butaló, que pocos años después entró en el ocaso a causa del desvío y captación de aguas por obras clandestinas ejecutadas al sur de la Colonia Alvear. El entonces Territorio Nacional de La Pampa, según fuentes orales, comenzó sus reclamos por el aprovechamiento del agua.

La primera gran quita de agua ocurre en 1917 cuando se llevan a cabo obras no autorizadas de desvíos del caudal del brazo mayor del Atuel, privando a la localidad de Santa Isabel del recurso hídrico.

En 1940 se sanciona la ley 12650 que dispone la ejecución del dique El Nihuil, en un convenio realizado entre la Nación y la provincia de Mendoza, lo que interrumpe

definitivamente el cauce del Río en 1948, por lo que comienzan los reclamos a lo largo de los años en gran de las diferentes gestiones gubernamentales, sin resultados favorables

En 1992 se crea la Comisión Interprovincial del Atuel Inferior, a través de la cual se firmó un convenio en el que Mendoza se comprometía a entregar el caudal de agua necesaria para las localidades afectadas, Santa Isabel y Algarrobo del Águila. Para que este convenio se concrete las provincias en conflicto debían ratificarlo por Ley: solo lo hizo La Pampa mediante la Ley N° 1376, promulgada el 13 de marzo de 1992.

En 2008 se vuelve a firmar sin éxito otro convenio entre el Ministerio del Interior, el Ministerio de Planificación Federal Inversión Pública y Servicios y las Provincias de Mendoza y La Pampa.

En 2011 la Universidad Nacional de La Pampa lleva a cabo un estudio donde analiza los daños ocasionados por la falta de agua en esa Región y observa que se producen corrimientos y relocalizaciones de los puestos rurales, hay restricciones en el consumo de agua de sus habitantes y mortalidad del ganado por falta de agua, además de inundaciones e interrupción de los caminos en época de sueltas de agua, lo que indefectiblemente ocasiona el éxodo de la mayor parte de la población.

En 2012 se conoce el fallo del Tribunal Latinoamericano del Agua que reconoce el derecho universal del agua como un derecho fundamental del hombre contemplado en la jurisprudencia internacional, y en esta sentencia se alerta sobre la necesidad de no perpetuar este conflicto entre las provincias en litigio.

En este contexto, recién a fines de 2017 La Pampa logra que la justicia obligue a Mendoza a soltar el agua del Atuel. No obstante, los problemas continúan porque Mendoza no cumple lo pautado y, por ende, la suelta resulta insuficiente.

## **1.2. El Surgimiento del Movimiento Cultural Pampeano y la aparición del Cancionero de los Ríos**

Todo movimiento cultural es también un movimiento popular en tanto que reivindique necesidades o inquietudes del pueblo que dan origen a diferentes movilizaciones

independientes del discurso oficial (Bourdieu, 1984), tales como movimientos ecologistas, tercer mundistas, feministas, entre otros.

En este caso en particular, se aborda una movida cultural que surgió en La Pampa a mediados de la década del '50. Luego de su provincialización se observan manifestaciones populares en torno a lo sociocultural y económico en aras de la búsqueda de la identidad cultural pampeana, o la "pampeanidad". Así, surgen asociaciones, peñas, diarios y revistas locales destinados a visibilizar los reclamos ante los daños y perjuicios ocasionados por la falta de agua en los ríos pampeanos. En todas estas instituciones y asociaciones están a la vanguardia los escritores, poetas y músicos pampeanos, entre los que se destaca Julio Domínguez, "El Bardino", cuya poética ha sido plasmada en el *Cancionero de los Ríos* (2006).

La producción del Cancionero se concretó en 1985. El 17 de agosto de ese año, en el acto de presentación el Presidente de la Comisión Especial de Ríos Interprovinciales, Diputado Emir Di Nápoli, destacaba dos grandes motivos para este emprendimiento: por un lado, la necesidad de oficializar y legalizar la música regional propia y difundirla tanto entre los pampeanos como en otras provincias; por otro, la importancia de sentar un precedente que confirme la posición internacional de que los cursos de aguas interjurisdiccionales deban ser compartidos equitativamente.

Cuando se cumplió el 50 aniversario de la provincialización de La Pampa, en 2001, se concretó la segunda reedición corregida y aumentada, similar a la primera, con dos tomos, biografías, glosario y textos del profesor Julio Colombat.

Según explica Evangelista (2009), el Cancionero fue impulsado por dos aspectos fundamentales: la oficialización de la existencia de un repertorio local-regional vigente en la memoria y el canto popular; la unidad de accionar entre el Estado y los artistas frente a un hecho de naturaleza política signado por el reclamo del agua perteneciente a los pampeanos. Se reafirma de esta manera la decisión de políticos y gobernantes de proseguir con la reedición del Cancionero, apelando a que la población en general y los jóvenes en particular tomen conciencia de la lucha por los ríos para el mantenimiento y crecimiento de una región y sus habitantes. Esta acción se complementa con la inclusión

de la problemática del agua en La Pampa en el currículum escolar y la distribución del Cancionero en todas las escuelas.

La cuarta edición consta de dos tomos con 50 partituras de las 60 obras nuevas, biografías de autores y compositores de la reciente edición, con una publicación digital de todo el libro, acompañado de dos discos compactos con 40 interpretaciones musicales seleccionadas de las anteriores ediciones de los cancioneros.

En este contexto de producción colectiva participó activamente Julio Domínguez como gestor y protagonista, en tanto artista creador comprometido con su pueblo, su cultura y su gente.

### **1.3. La figura de Julio Domínguez, "El Bardino", y su aporte a la identidad cultural pampeana**

A partir de la idea de que la identidad es una construcción permanente, cabe destacar que la identidad de los pampeanos y La Pampa surgió como territorio después de 1880 con la denominada "Campaña al Desierto". Por lo tanto, no resulta fácil determinar la identidad propiamente dicha según la región o provincia. Se sigue a Roig (1981) cuando explica la problemática de la historia del "nosotros y de lo "nuestro". Estos pronombres –personal y posesivo respectivamente– son, por su naturaleza lingüística, déicticos, es decir que no se pueden entender sin información contextual, dependiendo del tiempo y lugar en el cual se utilizan, esto es, su situación comunicativa. Se trata de pronombres referentes a sujetos que, si bien poseen una continuidad histórica, no siempre se han identificado de igual manera.

A los fines de entender el proceso de identidad pampeana resulta pertinente aludir a Roig (1981), quien en sus estudios advierte que el sujeto americano no siempre ha intentado identificarse mediante una misma unidad referencial. Así, siguiendo a este autor, la denominación de "América Latina" es un ente histórico-cultural tensionado al interior de un proceso cambiante de diversificación-unificación en relación con una cierta realidad existente.

Desde el posicionamiento arriba expuesto se advierte que la conformación histórica de La Pampa está atravesada por una composición poblacional que tensiona el concepto de identidad pampeana: pueblos originarios, españoles, criollos e inmigrantes europeos

y de países vecinos se encuentran presentes en esa diversidad. En tal sentido, siguiendo a Roig, todo nombre adquiere entidad en relación con el proyecto de un sujeto histórico, que no será este o aquel individuo. De ahí que los nombres no valgan por sí mismos sino por la legitimidad que le otorgue el sujeto.

Definir los alcances del "nosotros" supone a la vez la definición de "lo nuestro", no en el sentido de posesión de las cosas, sino en el de "nuestro modo de ser", es decir, "nuestra identidad", que incluye "nuestra" relación con aquellas cosas. Al respecto Roig (1981) afirma que la "mentalidad aldeana" supone la ignorancia del "otro". En este espacio aldeano surge el "hombre natural" y es por eso mismo un factor de irrupción en el proceso histórico, es el que denuncia con su simple vivir, con su cotidianidad, los falsos principios de unidad, impuestos a partir de un desconocimiento de la diversidad.

Esto pone en evidencia la complejidad que supone toda aproximación al estudio de la identidad pampeana. De tal modo que conceptualizar pampeanidad a partir de la propia identidad cultural pampeana es fuente de gran discusión. Hay quienes sostienen que esta discusión surgió después de la provincialización, durante la década del '50, en la que se dieron los primeros debates entre intelectuales, artistas y periodistas, quienes en diversas producciones, diarios y revistas expresaron sus opiniones, en aras de caracterizar a la identidad cultural de la Región mediante la creación de un elemento unificador que aunara a una población heterogénea, elemento que fue hallado en la cultura. Así, en términos generales se sostenía que la cultura pampeana ya estaba perfilada con características particulares que la distinguían dentro del contexto nacional, y la imagen del "ser pampeano" era la de una identidad vinculada al trabajo, a la vida del hombre de campo.

En este contexto también surgieron las voces de los poetas más destacados de la época, tales como Ricardo Nervi, José Prado y Edgar Morisoli, siendo este último a quien se le adjudica el concepto de "pampeanidad". José Prado ponía énfasis en la cultura del trabajo, es decir, en las tareas agrícolas fundamentalmente: el hombre de campo, trillando, sembrando, dialogando consigo mismo en absoluta soledad. En tanto que Nervi, en uno de sus poemas más conocidos –destacado internacionalmente por Alberto Cortez, cantautor que lo llevó a la fama– dice: "La Pampa es un viejo mar donde navega

el silencio/ y un llanto de sangre y sal se llora su río muerto"; es decir el silencio, la soledad, la inmensidad, el páramo, el desierto, casi la nada, y la denuncia del río muerto. La figura de Julio Domínguez surge como la contracara de los escritores pampeanos mencionados, considerados "poetas cultos". "El Bardino" es considerado un poeta "popular", que muestra en su gran producción literaria profundidad, autenticidad y pampeanidad. Se advierte que es en "El Bardino" justamente donde reside el "hombre natural" que expresa Roig: ese hombre que con su simpleza y espíritu elevado logra conmover cuando habla de "yo", de "nosotros", de "ellos", y puede develar la verdad amarga del oeste pampeano.

Julio Domínguez nace en Algarrobo del Águila, Departamento de Chical Co, de la zona oeste de La Pampa, en 1933. En 1948, al finalizar el dique El Nihuil en Mendoza, se produce el quite de agua en el oeste pampeano y sus habitantes se ven obligados a emigrar, un hecho conocido como "la diáspora pampeana". Domínguez emigra con su familia a Santa Rosa, la capital de La Pampa. Después de su adolescencia, y sin ningún tipo de instrucción formal, se desempeña en distintas tareas, desde lustra botas hasta mozo. En el Club Santa Rosa se relaciona con poetas pampeanos y ahí comienza su pasión por las letras.

El poeta Julio Domínguez, de las bardas del Atuel –en alusión al desnivel natural que provoca el borde oriental de la meseta basáltica en el oeste– tomó su nombre artístico y fue conocido como "El Bardino". Dedicó su producción literaria a escribir sobre la problemática del agua y la situación angustiosa del oeste pampeano. Defendió incansablemente el derecho de los pampeanos a obtener agua del río Atuel. Luego de recorrer varios escenarios de La Pampa, su temática causó admiración por lo novedoso del vocabulario, que lo hace acreedor del apelativo de "El Bardino" por su lealtad con la zona del Oeste de La Pampa. Le cantó a su lugar, indagó en su historia; escribió en forma de zambas, canciones, cuecas, coplas y cifras. Tal fue su reconocimiento y trascendencia que llegó a exponer su obra en un Congreso en Cuba.

"El Bardino" además fue socio fundador de la Asociación Pampeana de Escritores (APE) y de la Cooperativa Pampeana de Trabajo Artístico (COARTE). Muchos músicos grabaron

sus canciones, destacándose "Milonga Baja", la más emblemática de todas, ya que es cantada en las escuelas de La Pampa y es uno de los himnos más populares de la región. Julio Domínguez falleció en Santa Rosa en 2007. Un mes después, Mendoza hizo una suelta de agua del Atuel, ingresando el preciado elemento al oeste pampeano. Habría pasto en el lugar de nacimiento de Julio Domínguez.

## **2. El análisis de un corpus de poemas de Julio Domínguez, "El Bardino", desde una perspectiva sociosemiótica y los estudios del pasado local**

### **2.1. El análisis del discurso: presupuestos teóricos**

Dado que este trabajo versa sobre el análisis de la poesía de Julio Domínguez, "El Bardino", desde un enfoque sociosemiótico, resulta pertinente diferenciar ciencia de ideología. Esta distinción suscita dos grandes posturas en el campo de la semiótica: quienes sostienen que la ciencia tiene ideología, lo que se traduce en la idea de que todo discurso es ideológico (corriente del ACD: Análisis Crítico del Discurso); frente a aquellos que suponen que la ciencia carece de ideología (corriente Sociosemiótica). Esta última perspectiva, que tiene como principal representante a Verón (1993: 15), es la que enmarca este estudio: "hace falta darse los medios para concebir el 'conocimiento' y su historia como un sistema productivo".

Desde este planteamiento se debe indagar en torno al modo en que el autor, en este caso "El Bardino", se apropia del conocimiento para luego elaborar la producción de sentido de su poemario. Se impone entonces considerar su condición de "bardino", vocablo que enfatiza sistemáticamente en sus poemas junto a su identidad u origen, ser pampeano. Esto tiene que ver con su forma de concebir la cultura de La Pampa, relacionada con el trabajo agrícola ganadero y con las sueltas del río Atuel.

Para el análisis discursivo Verón propone tres instancias: la de producción, circulación y consumo. En lo que atañe a la primera, se parte del supuesto de que solo se define el nivel de pertinencia de una lectura cuando se relaciona con sus condiciones de producción. Así, se entiende que las "huellas" que aparecen en el proceso de producción discursiva están situadas en un contexto espaciotemporal delimitado por lo histórico y lo social. En palabras de Verón (1993:19): "Cuando tratamos de tomar en serio la idea

de constituir una teoría del sentido como dependiente de un sistema productivo, no debemos olvidar que un sistema productivo está constituido por una articulación entre producción, circulación y consumo". Respecto de la instancia de circulación, tiene que ver con la posibilidad de legitimación y consiguiente divulgación de una obra para que alcance cierto nivel de recepción, esto es, de consumo (última instancia).

Siguiendo este marco, en toda la obra de Julio Domínguez para que se produzca sentido tienen que articularse necesariamente las tres instancias arriba mencionadas. La producción alude a la visibilización de las huellas del autor: su origen, rol social, conocimientos, vivencias, su decir y su elección de cómo decirlo. En tanto que la circulación se refiere a quienes editan su obra y se encargan de su difusión publicitaria comercial para que tenga lugar la instancia de consumo: cantantes, poetas, actos públicos, medios de comunicación, entre otros.

Ahora bien, a partir de lo expuesto, específicamente los discursos enunciados en una sociedad están atravesados por un sentido, y de allí que todo fenómeno social es susceptible de ser leído con una determinada significación en función de la situación comunicativa y su propósito (van Dijk, 1987). A la vez, en esta esfera de significaciones dadas "afirmar que lo ideológico y que los poderes están en todas partes es radicalmente diferente a decir que todo es ideológico o que todo se reduce a la dinámica del poder" (Verón, 1993: 136). Se trata entonces de abordar simultáneamente el fenómeno de representación de las palabras y el de su fuerza de transmisión, es decir, la vinculación entre aquello a lo que remiten los discursos y los efectos que son susceptibles de producir.

Por otra parte, y en consonancia con lo expuesto, no se debe perder de vista que el "hecho de asumir el lenguaje para dirigirse a otro conlleva la instauración de un lugar desde el cual se habla, de un centro de referencia alrededor del cual se organiza el discurso. Tal lugar está ocupado por el sujeto discursivo, por el yo al cual remite todo enunciado." (Filinich, 1998: 15). Este "yo" al que alude Filinich puede equipararse en términos retóricos con el "yo lírico" de la teoría literaria (Adorno, 1962): un "yo" capaz

de constituirse en portador de una voz sustancial sin la cual el género poema pierde entidad.

Otra categoría de la enunciación de Filinich, también relacionada con la temporalidad, es la de la deixis, referida a la señalización a través de adjetivos y adverbios que organizan las relaciones espaciotemporales en torno al sujeto, tomando como punto de referencia el "aquí" y "ahora" y sus numerosas correlaciones gramaticales.

En el enunciado aparecen todas las acciones atribuibles a un sujeto, incluida la propia acción de decir. Siguiendo a esta autora, hay dos niveles de enunciación: el nivel de lo expresado, la información transmitida o la historia contada, esto es, el nivel enuncivo; frente al nivel enunciativo o de la enunciación, es decir, el proceso subyacente por el cual lo expresado es atribuible a un yo que apela a un tú. Así, en un nivel explícito está el enunciado, la información leída, en tanto que lo implícito es el cómo se dice y sus implicancias.

Por otra parte, y también en relación con la perspectiva de análisis adoptada, la idea de campo semántico (Coseriu, 2016) se utiliza en el terreno de la lingüística para nombrar a la serie de unidades léxicas relacionadas porque presentan diversas características afines en cuanto a sus significados, ya que disponen de algún rasgo semántico en común: se trata de una red conceptual que se desarrolla a partir de palabras que comparten algún sema.

En este contexto, vale además considerar las contribuciones de Bajtín (1985) al campo de la semiótica. En palabras de este autor, la realidad concreta del habla se concibe como un intercambio comunicativo cuya unidad es el enunciado. Ahora bien, ¿cómo se constituyen los enunciados? Al interactuar en alguna esfera de la praxis humana la lengua se usa "en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares" (Bajtín, 1985: 248). De tal modo que el contenido, el estilo y la composición de un enunciado dependen de la particularidad de un ámbito de la comunicación que posee una serie de enunciados relativamente estables, a los que este autor denomina "géneros discursivos". Dado que existe una multiplicidad de géneros –en tanto múltiples son

también las posibilidades de la actividad humana—, Bajtín propone una división muy vasta pero fundamental para el estudio de la lengua:

- Géneros primarios: son los del trato cotidiano, los que se forman en la comunicación inmediata, cuyo ejemplo más típico sería la conversación en sus diversas variantes.
- Géneros secundarios: tienen lugar en condiciones de comunicación más compleja y fundamentalmente escrita. Hacen ingresar a los géneros primarios en estructuras institucionalizadas y formalizadas, por lo que los géneros simples se transforman dentro de los complejos.

Si bien la riqueza, diversidad y heterogeneidad de los géneros dificulta la posibilidad de establecer una clasificación exhaustiva, los textos literarios líricos, tales como los poemas y canciones, pueden concebirse como prácticas discursivas correspondientes a los géneros secundarios.

También Bajtín aborda el concepto de "dialogismo" que resulta una categoría pertinente para este estudio porque refiere que la expresividad de cualquier enunciado no puede ser escindida de otros enunciados que ya emitieron sus puntos de vista —anteriores— en tanto forman parte del acervo cultural. A su vez, puede decirse que todo enunciado, como cadena en la comunicación discursiva, también se relaciona con enunciados posteriores, esto es, presume activas "posturas de respuesta".

En suma, lo interesante de esta propuesta de análisis radica en la posibilidad de desentrañar los significados enunciados que se concatenan a través de la verbalización del tema del agua como una constante de las composiciones musicales, mediante los modos de estructuración enunciativa, la gnoseología subyacente en una forma significativa, una fusión de fondo y forma que lleva la marca de maneras de conocer y representar lo conocido para el sujeto enunciadador:

Cuando la palabra se encuentra con la música se produce un salto cualitativo en múltiples aspectos. El más simple el de la difusión. En alas de la música la poesía tiene una difusión infinitamente mayor que

a través del libro. Por otro lado, se da un enriquecimiento del contenido del poema, un adensamiento del contenido. Muchas veces una melodía expresa de tal manera la esencia de un poema que permite una relectura del poema gracias a esa melodía que ha pescado la médula espiritual del poema (Romaniuk, 2007: 165).

## **2.2. Los estudios sobre el pasado local: breves consideraciones**

Resulta relevante relacionar ese "lugar desde el cual se habla", según Filinich (1998), y los discursos "atravesados de sentido", según van Dijk (1987), con el pensamiento de Williams (1997) al asumir un pasado con sentido desde el presente y proyección en un futuro con posibilidades concretas para esos sujetos que viven el hoy. Así, el discurso del "Bardino" asume un lugar determinado para expresarse que es portador de un sentido histórico político particular, porque los sujetos que vivieron, viven y vivirán en el oeste pampeano son producto y productores de una cruenta realidad social atravesada por el elemento vital: el agua.

Según el historiador Le Goff (1991:178) la Memoria Colectiva es "lo que queda del pasado en lo vivido por los grupos, o bien lo que estos grupos hacen del pasado". En tal sentido, la Memoria Colectiva está conformada por las experiencias de los grupos que quedan a partir de rescatar ese pasado, persistiendo no en forma idéntica, sino recreadas, resignificadas y actualizadas.

Ahora bien, ni el pasado vivido, ni las resignificaciones de ese pasado son únicas ni homogéneas. La Memoria Colectiva está atravesada por la pertenencia a una clase social, por la identificación de un género, por el nacimiento en una etnia, por la elección de grupos, generacionales, regionales, entre otros. Los Estados, además, tienden a construir e imponer Memorias e Historias oficiales. Se habla entonces de memorias en plural.

Benjamin (1992) analiza las formas colectivas de recuperar tradiciones olvidadas, no en forma de pasado real, tal cual fue, sino una imagen de él, aquella en la cual el presente

se reconoce. Es decir que se opera en forma de metamorfosis un nuevo sentido: "La identificación con una imagen del pasado supone un alto contenido político porque esa imagen de nuestro pasado direcciona nuestros intereses, opiniones, voluntades, nuestras prácticas sociales en el presente y el futuro". (Rinaldi y otros, 2010: 11)

La propuesta poética-musical del "Bardino" permite adentrarse en las relaciones necesarias entre Memoria Colectiva y Pasado Local. La referencia pasado local de una región de la Provincia de La Pampa remite a la situación particular de las memorias locales. En relación con ello Gartner (2015: 33) plantea que "existen diferentes memorias que conjugan lo subjetivo y lo colectivo; y memorias plurales, entendiendo que en la sociedad se disputan memorias que representan a distintos grupos con diferentes perspectivas". En tal sentido, el discurso de los sujetos, como "El Bardino", que conjuga los saberes, sentires, deseos, posicionamientos de otros sujetos, asume una perspectiva definida, en este caso, en relación con el pasado-presente-futuro de los grupos sociales del oeste pampeano.

### 2.3. El abordaje del corpus seleccionado: análisis propuesto

"La Chilquita" (cueca)

A lo de Santa Isabel  
 chilca y arena me fui,  
 y me chorreaba el apodo  
 los médanos solos, arena y hollín.

Ese Chadileuvú  
 que no quiere crecer;  
 todos los años pandito  
 los chalileritos se mueren de sed.

Volveré, volveré,  
 al oeste a cantar,  
 y sobre los caminos  
 mi acento bardino tal vez quedará;  
 Como una cruz al poniente  
 mi pampa caliente lo recordará.

Cuando quema ladrillos  
Don Cabrera Martín,  
pisa las vetas del vino  
con otro Bardino que quiso venir.

Chaquiras del desierto  
mi canto puede ser,  
pero que abuelos dolidos  
me dan los sonidos por Santa Isabel.

En primer lugar, respecto de lo espacial, se evidencia que esta cueca se refiere al oeste pampeano, y en lo temporal retrotrae a un pasado no tan lejano: se trata del pasado de los "abuelos".

En cuanto a la frase "mi acento bardino" o "mi pampa caliente", el yo lírico, que, en términos de Filinich (1998) sería el centro de referencia del discurso, se asume como hombre del oeste y desde lo identitario refuerza su pampeanidad, su origen posicionado por un determinado dialecto.

Otra categoría de la enunciación de Filinich también relacionada con la temporalidad es la de la deixis: "volveré", "quedará" y "recordará" son verbos marcados por el tiempo futuro y en este caso ponen énfasis en la continuidad del conflicto o bien en la necesidad de que formen parte de la historia del ser pampeano, cuestión que es posible gracias a la fijación de lo escrito, a su perdurabilidad en el tiempo.

En cuanto a lo espacial, el campo semántico, a través de palabras claves como "oeste", "desierto", "caminos", "pampa", "arena", "médanos", contextualiza el lugar de pertenencia del autor y sus características espaciales.

Dado que la poesía del "Bardino" constituye una expresión autónoma e independiente, que busca profundizar la raíz del hombre de las bardas y del oeste de la Pampa, se mantiene constante el reclamo y la demanda que se remonta a los antepasados: "Pero que abuelos dolidos".

El autor desarrolla su creatividad a través de sus décimas, estilos, cuecas y milongas con una proyección estética que naturaliza la musicalización, de modo tal que la producción

de sentido de su poesía pasa a ser objeto de apropiación de la gente a la manera de una práctica social discursiva de denuncia por la falta de agua en el río Atuel. Es decir que además de enraizar su pertenencia a un determinado lugar de origen, esto es, su condición de hombre de las bardas que reafirma su pampeanidad, exalta el conflicto por las aguas con la provincia vecina: entre las instancias de producción y recepción, en términos de Verón, circula la demanda, a modo de reclamo respecto del conflicto con Mendoza por el río Atuel.

"Corralera del Atuel" (milonga)

La Pampa tenía un Río  
yo no sé si lo tendrá,  
lo habrá tapado la arena  
Santa Isabel más allá.

La Pampa tenía ovejas  
yo no sé si las tendrá,  
que lo digan los puesteros  
por el lado de Limay.

Lo conocí a Don Juan Córdoba  
¡Vaya! con la novedad;  
Los potreros daban gusto.  
Las comparsas a esquilar.

Le crece solo al pampeano  
su sed por el arenal,  
y en los charquitos que deja  
moja la copla al pasar.

La Pampa tenía Ríos  
yo no sé si los tendrá;  
La cosa está conversada  
y yo la quiero cantar.

En este poema lo explícito sería la información que se lee, lo denotativo, y lo implícito es el cómo se dice, lo connotativo, es decir, el nivel de enunciación –fondo y forma–, con

recursos que oscilan entre la ironía y el humor para enfatizar el tono de denuncia que confluye en la protesta social: "vaya con la novedad" / "moja la copla al pasar". En términos de análisis desde los supuestos de la Memoria Colectiva, este poema expresa el recuerdo y el olvido, lo que está y lo que no está presente, lo que se ve y lo que no se ve, como una síntesis que muestra dos caras de un presente y un pasado local que se entrecruzan permanentemente.

En los versos de esta milonga interesa destacar la acción de decir, esto es, la enunciación que aparece enunciada en el plano de la temporalidad, antes-ahora, y de lo espacial, evidenciando las consecuencias nefastas para el pampeano de la pérdida, la carencia, lo que ya no está: "La Pampa tenía un Río (...) ovejas/ Yo no sé si lo tendrá/lo habrá tapado la arena/ Santa Isabel más allá".

"Por la costa de la Barda" (zamba)

Déjame apeaar esta noche  
 Junto a tu palenque de greda y de sal.  
 Que soy un pobre bardino  
 que vuelve dolido de tanto esperar.  
 Préstame para mis ojos  
 el color florido que tiene el bardal;  
 Con una rama de jume  
 tal vez se perfume mi pecho al cantar.

Tramojito de mi pecho  
 por lo de Cuyola yo quiero pasar;  
 Cruzando la primavera  
 está la puestera que quiero cantar.  
 Tras una estrella celeste  
 galopa mi flete con rumbo a Limay.

Tengo un pañuelo bordado  
 que lo saco a veces si voy a cantar,  
 por él se endulza mi copla  
 y en la primera nota crece el sulupal.

Cuando florezca en el tiempo

la copla bardina de mi guitarrear,  
tras un poniente de ausencia  
tal vez mi querencia lo recordará.

Esta zamba se constituye en otro caso de la significancia que emite el yo lírico en un contexto espacial y temporal que atañe a la conformación del ser pampeano, la pampeanidad, y las problemáticas que conlleva esta identidad reflejadas en la mayor parte de sus canciones: "pobre bardino", "el color florido que tiene el bardal", "la copla bardina de mi guitarrear". Es interesante destacar cómo el reclamo y la demanda por el conflicto de algo tan necesario y vital, el agua, se materializa en una producción de sentido artística y popular con un efecto de sentido desgarrador: sequía, dolor, desesperanza para este hombre de la Pampa habitante de un lugar que, paradójicamente, ama, por su sentido de pertenencia en el que se arraiga su identidad, pero que a la vez le es hostil, esto es, lo rechaza y expulsa.

"Jagüelerito bardino" (milonga)

Jagüelerito bardino  
que llora con los inviernos  
te marchitan las heladas  
lo mismo que pasto tierno.

Tu padre en una rodada  
tu madre quedó sin chivas  
vos te quedaste peonando  
de Los Molles a La Puntilla.

Ya te ganaste un potrillo  
principio de un sufrimiento.  
Decíle ahora a la vida  
no te quedes en silencio.  
Jagüelerito bardino  
no te quedes en silencio.

Jagüelerito bardino  
por esas tiradas largas  
creces marrón de esperanzas

te crucifican las almas.

Cuando llegues a los veinte  
junto con la papeleta  
andarás por nuestra patria  
fíjate bien en qué sendas.

Nótese aquí cómo la poesía del Bardino genera un discurso que representa una construcción simbólica de lucha y, especialmente, desde un punto de vista sociosemiótico, emerge todo un imaginario colectivo de historia de la provincia de La Pampa, de protagonistas que padecieron la sequía y, por qué no, de mitos y leyendas que forman parte del relato sociocultural del ser pampeano, a la vez que marca una profunda consolidación de su propia identidad o de su pampeanidad: el lenguaje aquí se constituye en una visión del mundo sustentada por un determinado lugar de pertenencia, que encuentra su equivalente en el lugar de la producción de sentido en estrecha relación con el lugar de la recepción o los efectos posibles: contexto de situación dado por la merma en el caudal del río Atuel y el exilio como una de sus principales consecuencias.

"Doña lagartija fina" (milonga)

Doña lagartija fina  
al llegar la primavera  
baja hasta las praderas  
desde la costa bardina.

Se baña en el río Atuel,  
se perfuma con tomillo,  
se peina con un rastrillo  
y en el cabello un clavel.

Ahora sí, que el camino  
la lleve por donde quiera,  
que la espere el que la espera  
su hijo nacerá bardino.

Doña lagartija fina

al llegar la primavera  
se baña en el río Atuel.

En esta canción interesa destacar el determinismo –“su hijo nacerá bardino”– dado por un contexto espacio temporal que circunscribe al sujeto a una determinada forma de vida. Aquí se pone de relieve además el concepto de dialogismo en el sentido bajtiniano respecto de la idea de que la expresividad de cualquier enunciado no puede ser escindida de otros enunciados anteriores que ya emitieron sus puntos de vista y conforman una cadena histórica en el eslabón de toda comunicación discursiva: de allí que en este cantar la “costa bardina” suscita una serie de imágenes y acciones relacionadas con todo lo que esta evoca en otros cantares a lo largo de la tradición cultural pampeana.

“Entre Bardinós” (cueca)

Si escuchan desafinar,  
por lo de Amhir Sol,  
no pregunten ¿quién es?  
ese bardino soy yo.

Me gusta cantar la cueca,  
a la manera cuyana,  
y acordarme de mi negra  
de la noche a la mañana.

¡Abran cancha! ¡abran quinchos!  
con ramas de las jarillas,  
y canten una tonada  
a Don Efigenio Frías.  
Vive en el algarrobal  
con una punta de chivas.

Si escuchan desafinar,  
de noche en Santa Isabel,  
tiré mis penas al Río  
que se las lleve el Atuel.

Me gusta cantar tonadas,  
a dúo con Juan Pagano,  
y echarme el sombrero atrás  
con el revés de la mano.

En este texto se superponen distintos personajes que transitan, desde diferentes roles, con el yo lírico por la historia pampeana y la conforman: ya no es un "yo", sino que intervienen otras formas pronominales para dar vida, dialógicamente y desde la plurivocidad, al sentir pampeano y dejar su testimonio: él ("Amhir Sol"- "Don Efigenio Frías"), ella ("mi negra"), nosotros ("con Juan Pagano"). Acá cobra pleno relieve el sentir como sentir colectivo de toda una región.

"El Covarrubiano" (gato)

Yo tuve un pañuelo blanco  
bordado en las cuatro esquinas;  
Dijeron las malas lenguas  
que lo bordó una bardina.

De mi casa a lo Villegas  
me he pasado galopando;  
Del caballo hasta el recado  
todo se ha ido gastando.

Con aguas del río Atuel  
me lavaste el pañuelo;  
Y ahora querís lejía  
para lavarte el recuerdo.

Cuando hubo polka de damas  
allá en lo de Toledano.  
Bañado en agua florida  
me dejaste esperando.

Aquí ingresa el tema del amor no correspondido, del fracaso amoroso, pero en conjunción con ciertos recursos de estilo de los que se vale el yo lírico para aludir al Río y al agua. Es decir que aún el plano afectivo más íntimo e individual está atravesado por

el contexto y cosmovisión del hombre de La Pampa, desde marcos colectivos de percepción, esto es, representaciones sociales.

"Golondrinas del Atuel" (milonga)

¿Dónde están las golondrinas?  
que festejaron mi infancia,  
y dejaron su fragancia  
como flor de cina-cina.  
Mi guitarra aquí se inclina  
con su vegetal estampa  
y cual un ramo de zampa  
que perfumó el pago aquel,  
en barrancas del Atuel  
al oeste de La Pampa.

Dónde las aves viajeras,  
que en el puesto de Badal  
dejaron en mi cantar  
una guitarra puestera,  
hoy que una dura encimera  
de tiempo pesa en mi lomo  
quiero cantar yo sé cómo  
para el cauce de aquel Río  
que mojó los sueños míos  
con golondrinas y aromos.

¿Dónde están pregunto yo?  
lasavecillas cantoras,  
y también aquellas flores  
yo quiero volver a ver,  
lejos de Santa Isabel  
anda tu cantor Bardino.  
Vuelco en la cruz del camino  
el pedernal de mi canto  
con estas flores del campo  
se adorna este peregrino.

Igual que las golondrinas,

yo emigré a otros pagos,  
y a cada legua de a tragos  
bebí entre sexta y prima.  
Entre décimas que riman  
trenzo mi suerte campera,  
y al encontrar la manera  
de sostener mi olvido  
yo también formé mi nido  
sin diques y sin tranqueras.

En esta canción la temática del agua es nuevamente una constante que, en este caso, recorre el tono melancólico del poema, a través de un campo semántico geográfico que refleja las vivencias y recuerdos del yo lírico: Atuel, Santa Isabel, campo, barranca, oeste, campera, pampa, Río, cauce, diques. Además, en su producción discursiva denuncia el cambio en la flora, la emigración de las aves como consecuencia de la ausencia de las aguas del Atuel. Nótese cómo se enfatiza la imposibilidad de habitar un suelo inhóspito, no apto para la supervivencia, al que, sin embargo, el poeta añora porque conforma su ser más íntimo, su identidad. Asimismo, incluye la denuncia hacia el accionar de Mendoza cuando alude a los diques.

Hay aquí en el discurso de "El Bardino" una identificación con una imagen del pasado alusivo al proceso de migración de grupos humanos del oeste pampeano por la ausencia del agua. Subyace un reclamo político en el presente proyectado hacia un futuro deseado para el oeste pampeano que recupere situaciones de un pasado en el cual el agua favorecía un contexto y formaciones sociales absolutamente opuestas a lo actual: el oeste pampeano estaba poblado, el ecosistema evidenciaba vida.

"Don Pedro Zuñiga" (milonga)

Lo vi por Santa Isabel,  
varias veces de pasada  
en la fonda de Nadín  
Don Pedro tomaba caña,  
Y el aire del Chalileo  
le endulzaba la mirada.

Me parece estarlo viendo  
de bombachas y alpargatas  
la mirada despidiendo  
los piales que echó en La Pampa;  
Y el gato con relaciones  
que ya no bailan sus tabas.

¿Usted se acuerda Don Pedro?  
¿O ya no se acuerda nada?  
En los tiempos que el Atuel  
hizo aumentar las majadas:  
de Bairoletto, de Aynó,  
de puesteros y boleadas.  
¿Usted se acuerda Don Pedro?  
¿O ya no se acuerda nada?

Usted que fue capataz  
de vacas que siempre arreaba,  
no pudo comprar ninguna  
para formar su manada.  
No tiene más que su recia  
y hermosa estampa paisana.

Por usted Don Pedro Zúñiga  
que mis padres conocieran,  
por todo lo que nombró  
cuando se nombra la tierra;  
donde la sangre paisana  
hacia la raíz regresa.

Muy parecido a sus hijos  
yo le dejo de pasada  
un verso cuando la vida  
nos lleva rumbo a la nada.  
Por Santa Isabel le dejo  
estas flores de pichana.

En este caso el yo lírico enuncia, produce su manera de conocer y representar el oeste pampeano, Santa Isabel, su gente más reconocida y su oficio. Estos versos son un

homenaje al hombre del desierto de la Pampa, a través de la exaltación de una figura descrita como ejemplar, Don Pedro Zuñiga, paisano por excelencia. También en su producción discursiva denuncia la extinción de la fauna típica y necesaria para la supervivencia: demanda y reclamo por las sueltas del Atuel y las trágicas consecuencias para los habitantes sin esperanza ni posibilidades. Se repiten aquí los reclamos en relación con el pasado-presente-futuro, desde la reivindicación y la añoranza.

“La luna de Chical-Có” (tango)

En el agua de Puelén  
la luna se está mirando,  
mientras dos chicos jugando  
que ya la quieren romper.  
Del lado de Chos-Malall,  
viene la luna bajando,  
tropezó, siguió rodando,  
atájate jarillal.

La luna de Chical-Có,  
tiene sed de varios días,  
a calmarla en las bebidas  
baja hasta el cerro Colón.

De nuevo en esta letra, que cierra el corpus de análisis, se evidencia el problema del agua en el oeste pampeano, puntualmente retratado a través de la figura de una luna que “tiene ser de varios días” y que cobra pleno protagonismo mediante el recurso de la personificación. Nuevamente puede advertirse que la sequía no es casual o se remite a un tiempo, a una circunstancia particular, sino que es parte de la vida del hombre del oeste de La Pampa: de allí que la representación de la luna sedienta puede leerse también como una hipérbole cuya finalidad es exaltar una situación extrema que efectivamente afecta y perjudica notablemente a toda una región.

### Consideraciones finales

A partir de la problemática planteada, el análisis sociosemiótico de la producción de sentido plasmada en la poesía del "Bardino" posibilita visualizar una constante en sus temáticas y su visión del mundo: la denuncia y el reclamo por las sueltas del río Atuel, que confluyen en una defensa de un ser y sentir pampeano injustamente anulado por la pérdida de un recurso natural tan básico para la subsistencia como lo es el agua.

En el marco de este planteo, tal producción de sentido es producto de los efectos de la dimensión sociodicursiva, de lo que resulta del decir de un yo lírico que atraviesa, como portavoz del sentir de su gente, el dolor de una región devastada. Por lo tanto, los poemas de este autor representan una construcción simbólica de lucha, que no se reduce al análisis enunciativo, sino que abarca todo un imaginario colectivo en la historia de la provincia de La Pampa, especialmente en la gente del oeste, de la barda pampeana, que padeció la sequía y protagonizó mitos y leyendas que rodean al relato conformado en esta parte del cancionero pampeano, a la vez que evidencia una profunda consolidación identitaria que resume la "pampeanidad".

Con respecto a la idea de "pampeanidad versus "cuyanidad", mientras que los pampeanos persisten con la demanda y reclamos y su lucha se propaga desde todos los ámbitos institucionales y privados de la provincia, los mendocinos –a nivel político, social e institucional– acuerdan con la retención de las aguas del Atuel, restando legitimidad al reclamo.

En este contexto, el discurso de la quita del agua, que en el caso del "Bardino" se popularizó a través del *Cancionero de los Ríos* (2006), se constituye en una denuncia y demanda por excelencia en el ámbito político, comunicacional y educativo, a punto tal de que forma parte de los discursos conmemorativos y del currículum escolar de la Pampa.

El conflicto con Mendoza por los ríos y el efecto social que produce la producción de sentido de la poesía del "Bardino" no deja dudas acerca de que la construcción de su discurso resulta significativa tanto desde lo ideológico, por advertir una crisis de

identidad, como desde lo sociológico, por el señalamiento de la situación límite en la que vive la población del oeste como consecuencia de la falta de agua: exilio, pobreza, dolor, pérdida, aislamiento, entre otros.

El "Bardino" retrata y enfatiza en todos sus poemas, con variados recursos estilísticos, la sequía material, que se convierte también en una "sequía espiritual". En este caso, la intertextualidad en el sentido bajtiniano está dada por el tópico del agua como motivo común y transversal en las diferentes historias de vida pampeana. De allí que la importancia de llevar a cabo un análisis de este tipo radica en que el corpus seleccionado se constituye –tanto por su popularidad como por su repercusión sociocultural– en un insumo fundamental para la visibilización de un conflicto nodal en la región pampeana.

Por último, la teoría de la enunciación privilegia las condiciones de producción del texto, determinadas por el uso concreto que el enunciador hace de su lengua, y la situación de comunicación o de enunciación, por la que se incorpora al sentido literal –denotación– una segunda significación –connotación–, dada por el contexto de producción y recepción de la obra. Así planteada, en esta propuesta de trabajo se evidencia que la dimensión enunciada está compuesta por el total de la obra de Julio Domínguez y la dimensión enunciante, cuyas características no son directamente observables, está conformada por los emergentes que llevaron al autor a producir su enunciado –contexto social y político– sumado al ámbito de circulación y su consiguiente recepción.

En suma, se trata de un estudio que apela a una reivindicación del arte con sus sentires y evocaciones e invita a seguir reflexionando y profundizando sobre un conflicto que trasciende el quehacer de un pueblo y atraviesa su profundo sentir. A la vez, este trabajo se constituye en un aporte, desde lo lingüístico, comunicacional y sociodiscursivo, para conocer, comprender, interpretar y tomar posición en relación con una realidad geográfica, social e histórica particular –la del oeste pampeano– que reclama un futuro mejor, asentado en la reivindicación de un pasado que emerge como superador de un presente crudo e inhóspito.

## Bibliografía

- Adorno, T. 1962. Notas de literatura. Barcelona: Ariel.
- Bajtín, M. 1985. Estética de la creación verbal. México: Siglo XXI.
- Benjamin, W. 1992. Cuadros de un pensamiento. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Bourdieu, P. 1984. Sociología y cultura. México: Grijalbo.
- Coseriu, E. 2016. La semántica en la lingüística del siglo XX: tendencias y escuelas. Madrid: Arco.
- Dijk, T. van 1987. Estructuras y funciones del discurso. México: Siglo XXI.
- Evangelista R. 2009. Historia del cancionero folklórico contemporáneo de La Pampa. La Pampa: Pitangua.
- Filinich, M. 1998. Enunciación. Buenos Aires: Eudeba.
- Gartner, A. 2015. Historia oral, memoria y patrimonio. Aportes para un abordaje pedagógico. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Le Goff, J. 1991. El orden de la memoria. España: Paidós.
- Pumilla, J. 2006. Cancionero de los Ríos. La Pampa: Talleres gráficos HCD.
- Rinaldi y otros. 2010. Memorias de San Luis. Tomo I. San Luis: Nueva Editorial Universitaria.
- Roig, A. 1981. Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano. México: Fondo de Cultura Económica.
- Romaniuk A. M. 2007. "Comarca de guitarras y poetas nochernícolas", en Revista argentina de musicología. 8. 157-169
- Verón E. 1993. La Semiosis social. Buenos Aires: Gedisa.
- Williams, R. 1997. Marxismo y literatura. Buenos Aires: Península.

---

<sup>1</sup> Este estudio compendia parte de un trabajo final para acceder al Grado de Licenciado en Comunicación Social, que ha sido defendido y aprobado en la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL.